

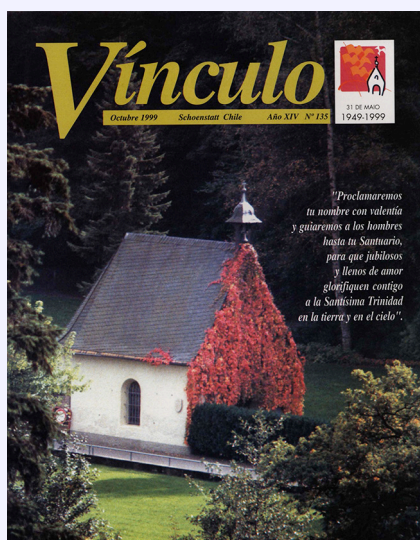
Vínculo

Septiembre de 2023 / Año XXXVIII / N° 374

**“Que por encima
de todo prevalezca
el amor, que
es el vínculo
de la unidad”
(Colosenses, 3).**



Hojeando en el Archivo...



Nº 135 - OCTUBRE DE 1999

En La Serena - Coquimbo: Schoenstatt se incorpora a la educación

La Familia de Schoenstatt del Tabor de Peñuelas decidió incorporarse a la educación. Para ello se crearon dos entidades: Fundación María Educa y Corporación María Educa.

La Fundación María Educa tiene como finalidad la construcción y habilitación de colegios en terrenos que se proporcionarán para ese efecto. Esta constituida por el Instituto de Sacerdotes Diocesanos, la Corporación Administradora del Santuario Tabor de Peñuelas y una Sociedad perteneciente a un miembro de la Rama de matrimonios.

La Corporación María Educa está constituida por un grupo de Profesores del Movimiento de Schoenstatt, y por el Grupo 1 de los Militantes. Tiene por objeto crear y administrar el Colegio que construirá la Fundación.

PRIMERAS PIEDRAS

El 4 de septiembre se puso la primera piedra del Colegio que estará ubicado en la colina superior de las tres que conforman La Serena, en un sector de ingresos medios. La idea es partir con los primeros cursos de educación básica, para ir, gradualmente aumentando la cobertura educativa.

Por otra parte, la Familia colocó la primera piedra de lo que será la Casa de Peregrinos, la que estará ubicada en el sector norte del terreno. La ceremonia se efectuó a fines de agosto.

Roberto Medina Infante



Nº 136 - NOVIEMBRE DE 1999

Bendecido un nuevo lugar para la Mater, en la Zona Maipo

Con una emotiva y concurrida celebración, realizada el pasado 26 de septiembre, los asesores de la Rama Familiar de Santiago bendijeron la nueva Ermita de la Zona Maipo. La Ermita se encuentra ubicada al costado poniente de la carretera 5 Sur, en la comuna de Buin. Según palabras del P. Rafael Fernández durante la bendición, la Ermita, aunque no es la más grande que existe "sí es una de las más hermosas".

A la bendición asistieron representantes de la Zona Cordillera de Santiago, de Viña del Mar y de San Fernando, además de sacerdotes de las parroquias vecinas del sector: el P. Boris Messina, de Buin, y el P. Eduardo Becerra, de Linderos. Numerosas familias y un sinnúmero de niños que rezaron y cantaron a la Virgen acogiéndola en su nuevo hogar se encontraban entre los presentes.

En la prédica, el P. Rafael aseguró que desde este lugar "se gestará un gran movimiento de renovación". Y no cabe dudas que, en medio del ruido proveniente de la carretera, en este terruño deberá surgir "un espacio de silencio y de encuentro con Dios", como lo señaló también en sus palabras. La Ermita está ubicada en un sitio de añosos paltos, colindante con la Planta Perama, a la salida sur poniente del paso bajo nivel que tiene la carretera 5 Sur en ese lugar. Al costado se ubica un sector nuevo de la comuna de Buin, cuyos vecinos ya están participando en las actividades que ofrece el Movimiento ...



Nº 137 - DICIEMBRE DE 1999

Cristianos ej empires

En Schoenstatt, siguiendo las huellas de nuestro Fundador, siempre hemos aprendido a destacar los 'casos preclaros', es decir, aquellos modelos de vida que nos muestran la acción de la gracia de Dios en algunos hermanos que se han esforzado en forma generosa, alegre, sencilla y comprometida en vivir su fe y su amor al Dios. Así tenemos a Mario Hiriart, José Engling, el P. Franz Reinisch, la Hna. M. Emilie, Bárbara Kast, etc. Por esta razón nos resulta tan cercana la invitación que ha hecho el Santo Padre, Juan Pablo II, con motivo de la celebración del Gran Jubileo del Año 2000. El nos invita a descubrir y destacar a aquellas personas que en su vida cotidiana hayan sido ejemplo y testimonio de valores cristianos. Hay muchas personas, no sólo sacerdotes, religiosos o religiosas, sino especialmente laicos, hombres, mujeres y matrimonios, que en su vida diaria y familiar han sido ejemplos de fe, de servicio, de amor a Dios y al prójimo, con alegría y sencillez. Estas personas son signos de aquello que señala el Concilio Vaticano II "los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad".

Para el año 2000 la Comisión Nacional del Jubileo quisiera ofrecer a Jesús y a la Iglesia muchos testimonios de hermanos nuestros que, dentro de sus realidades, supieron vivir de modo ejemplar. Jesús ciertamente los conoce, pero tal vez, nosotros no los valoramos ni apreciamos debidamente.

Cabemos todos

Desde hace ya varias décadas que septiembre se vive tensionado por la división que genera el día 11. Lamentablemente, 50 años después, seguimos sin lograr una reconciliación y un encuentro más profundo que nos permita decir que la herida finalmente ha cicatrizado.



Pero nosotros, los cristianos, no podemos renunciar a que realmente esto alguna vez ocurra. Estamos irremediablemente llamados a ser gestores de unidad, de encuentro, de reconciliación. No importa cuánto tiempo tome. En nuestro horizonte debe estar siempre presente el anhelo que late en el corazón de Jesús, quien entregó su vida “para que todos sean uno”. Los católicos estamos llamados a seguir intentando, porfiadamente, a que todos encuentren un lugar, incluso cuando nuestro propio corazón se rebelde ante la actitud de estos o de aquellos. Debemos seguir. Porque somos miembros de una Iglesia que en el Vaticano II se definió a sí misma como “signo e instrumento de unidad entre Dios y los hombres, y de los hombres entre sí”.

Del mismo modo nosotros, los schoenstattianos, que nacimos como carisma en medio de las dos grandes guerras, no podemos aceptar vivir en una patria eternamente polarizada. Nosotros, que tenemos en el centro de nuestra espiritualidad la palabra **alianza**, no tenemos permitido abandonar nuestro país a la eterna división. Sea por causa del pasado, o incluso, dividida y confrontada tan a menudo por causas del presente. Somos herederos de José Engling –congregante de la primera generación– que tuvo como ideal **ser “todo para todos”**.

En la reciente Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, el Papa Francisco no se cansó de insistirle a los jóvenes, “en la Iglesia caben todos, todos, todos”. Lo mismo quisiera insistirle hoy a nuestra patria. Todos cabemos. Ninguno sobra. Y si caben todos, no es para estar sentados adentro, pero uno al lado del otro, sin tocarse, con los brazos cruzados y mirando para otra parte. Queremos estar dentro para mirarnos a los ojos y descubrirnos hermanos de un mismo Padre que nos ama.

Y si todo esto les suena medio irrealizable y lleno de contradicciones, entonces bienvenidos a la Iglesia de Jesús. Creo que el poeta Walt Whitman lo entendió a la perfección cuando dijo, “¿Que me contradigo a mí mismo? Sí, me contradigo. Soy eso. En mí caben multitudes”. Así es. En Chile, y en septiembre, también cabemos la multitud de todos los chilenos.

Contenido

ACTUALIDAD

- + Chile, a trabajar juntos / Trinidad Ried 4
- + Entrevista P. obispo Manuel Camilo Vial 6
- + Un mes de oración por Chile 9
- + El Alma de Chile. Textos del Cardenal Silva Henríquez y Cardenal Francisco Javier Errázuriz 11
- + Amó a la Iglesia 15
- Textos escogidos del P. Kentenich

IGLESIA

- + Jornada Mundial de la Juventud / Lisboa 2023 17
- Testimonios de M. Trinidad Kast Adriasola e Ignacio Arteaga

SCHOENSTATT CHILE

- + Congreso de la Federación de Familias de Chile y Bolivia reunida en Bellavista 22
- + 50 años de la Familia del Tabor / La Serena 24
- + Librería de las Hermanas en Bellevista fue remozada / Cafetería 25

SCHOENSTATT INTERNACIONAL

- + P. José Luis Correa y Hna. María Auxiliadora dejan la Coordinación Internacional 26

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

Chile, a trabajar juntos

TRINIDAD RIED

Los conflictos son una realidad inevitable en nuestra especie. Desde la más temprana infancia, luchamos con otros por atención, espacio, juguetes o por lograr una posición mejor. La clave reside en aprender, desde los primeros años, cómo resolver estos conflictos de manera constructiva, y ahí es donde el lenguaje y la comunicación juegan un papel crucial. Solo a través de la palabra podemos comprender las motivaciones, sensibilidades, intereses, percepciones, opiniones y objetivos de los demás, lo que nos permite llegar a soluciones efectivas. En ausencia de esto, quedamos atrapados en una especie de etapa preverbal, donde

solo queda la suposición, el adivinar y, lamentablemente en muchas ocasiones, la agresión, la defensa y la destrucción sin piedad.

Desafortunadamente, incluso después de 50 años del Golpe o Pronunciamiento militar (para evitar herir susceptibilidades), hay un porcentaje de chilenos que enfrenta el peor drama humano: la incomunicación con los demás. Esta situación los lleva a atrincherarse en barreras que impiden avanzar con la fluidez deseada y la fructífera convivencia que nuestro país merece.

Un ejemplo real

Algo similar sucede en las separaciones de pareja. Resulta sorprendente escuchar las versiones de ambos

con la mano en el pulso del tiempo...

Un mundo que arde

La metáfora "estar en llamas" ya no es sinónimo de entusiasmo, gozo o alegría. La situación climática global ha entrado en un estado de severo colapso y, de no haber cambios de hábitos, puede terminar en algo peor. En efecto, de seguir con las altas tasas de consumo de energía, producción de CO₂, el mundo superará el límite de calentamiento global de 1.5°C acordado en el acuerdo de París el año 2015, que ayudaría a mitigar los efectos de la crisis climática.

Los efectos del calentamiento global causado por el hombre ocurren ahora, son irreversibles y empeorarán en las próximas décadas. Algunos están a la vista: pérdida de hielo marino, derretimiento de glaciares, aumento del nivel del mar y olas de calor más intensas. Y se vislumbra un verano en el hemisferio sur con temperaturas promedio sobre los 40°C. Lloverá menos y los períodos de lluvia serán más intensos.

Las predicciones indican que continuarán aumentando las altas temperaturas debido a los gases de efecto invernadero producidos por el hombre. Los nobles esfuerzos de ONG y algunos países europeos no alcanzan para paliar los efectos negativos de los hábitos de producción y consumo en la población.

Ya tuvimos un invierno muy cálido en el hemisferio sur y un agobiante verano en el norte. Es posible que esto ocurra con una frecuencia cada vez mayor. En materia de incendios, sólo un dato: en Canadá la cantidad de bosques quemados es igual al tamaño de Portugal. Y sólo se vislumbra un fin de esa

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

catástrofe con la llegada del invierno, recién en octubre o noviembre. Urge la implementación de políticas que sean más agresivas para lograr temperaturas por debajo del objetivo de lo decidido en el Acuerdo de París..

El Papa Francisco dijo hace unas semanas atrás: *"El cambio de este modelo es urgente e inaplazable. Debemos consolidar el diálogo sobre cómo estamos construyendo el futuro del planeta bien conscientes de que vivir la vocación de ser custodios de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no algo opcional o secundario de nuestra experiencia vital"*.

El Papa nos recuerda con insistencia nuestras responsabilidades ya que el cambio climático *"afecta sobre todo a los más pobres y frágiles, a los que menos han contribuido a su desarrollo"*. Se trata de *"una cuestión de justicia y después de solidaridad"*. Nuestro mundo, dice el Papa, es demasiado interdependiente y no puede permitirse el lujo de estar dividido en bloques de países que promueven sus propios intereses de forma aislada o insostenible.

Pero hay esperanza: abundan las buenas iniciativas para volver a hacer del mundo "un hogar verde y feliz". Y el grano de arena –la gota de agua habría que decir ahora–; la contribución de cada uno al cuidado del medio ambiente es vital. Desde el ahorro de energía, menor uso de plásticos y ahorro de agua. Todo suma. Antes de que sea demasiado tarde.



lados cuando ocurre una separación. Cada cónyuge carga al otro con el 99.9% de la responsabilidad de la ruptura, y elabora su propia narrativa llena de pruebas y testigos. Lo triste es que, habiendo observado a la pareja compartir su vida durante años, sabemos con certeza que la historia es la conjunción de dos relatos y muchos otros elementos. Aunque la tendencia a simplificar y buscar un culpable pueda inicialmente aliviar el dolor, eventualmente se requiere un proceso de introspección que reparta la responsabilidad de manera más equitativa. En el contexto de nuestro país, el 11 de septiembre de 1973, no existe un único relato que posea la verdad oficial. Hay tantas versiones como chilenos, cada uno viviendo su perspectiva con gran complejidad. Es hora de integrar estas perspectivas como un caleidoscopio nacional.

El paso fundamental hacia la reconciliación implica sentarnos a conversar

Es una ingenuidad terrible negar las heridas y los sufrimientos que persisten, ya que el pasado nos acompaña como un niño que todos llevamos dentro, sin importar si tenemos 60 años o más. Sin embargo, llega un momento en el que la madurez nos obliga a reunirnos en la misma mesa y dejar de infligirnos daño mutuamente para ver quién tiene la razón. Escuchar con respeto y atención la historia del otro, sin interrupciones ni réplicas defensivas, marca el primer paso hacia la reconciliación que nuestro país necesita. Puede que no estemos de acuerdo con la versión de los hechos del otro, pero no podemos negar sus sentimientos ni su dolor, ya que son reales. Una vez que nos hayamos escuchado mutuamente, será necesario mostrar humildad, siempre y cuando ambas partes estén dispuestas a avanzar. Superar una crisis implica el deseo de superarla y abandonar la confrontación. Sin embargo, el rencor persiste en “versiones extremas” de unos pocos (influenciados por ideologías, ceguera o dolor), lo que lleva a que algunos sigan negando la versión del otro y perpetuando la falta de comunicación.

La mayoría de nosotros anhelamos lo mismo

Sin entrar en discusión sobre la legitimidad de las iniciativas de cualquier bando en esta fecha conmemorativa, la mayoría de chilenos y chilenas deseamos volver a sentirnos parte de una comunidad que no esté marcada por divisiones, desconfianza, inseguridad, peligro, desigualdad y desesperanza. Para lograrlo, quizás debamos reinterpretar estos últimos 50 años y llevar a cabo un acto audaz a nivel nacional que enfatice lo que nos une, en lugar de lo que nos separa, para así avanzar hacia la reconciliación. Esto podría manifestarse en un canto de unidad, un baile, un nuevo platillo o la creación de un personaje emblemático que todos



reconozcan como símbolo de este momento histórico que deseamos afrontar. Este símbolo podría llevarse en el pecho, en las mochilas, en el metro o exhibirse en nuestros hogares, para demostrar que la división es superable si todos nos unimos en un esfuerzo de reconciliación nacional.

A trabajar juntos

La reconciliación solo será posible si todos nos unimos. Si los políticos logran escucharse y respetarse mutuamente en sus posturas, eso sería un gran avance a nivel nacional. No obstante, esto carecerá de sentido si no modificamos nuestra forma de relacionarnos en lo cotidiano y sencillo de la vida. En las calles, en las redes sociales, en los hogares, en el trabajo y en todos los aspectos de nuestra vida, todos debemos participar en una “vaca” poniendo un poco de nuestra parte. Se trata de hacer un esfuerzo para comprender a quienes son diferentes a nosotros, mostrar amabilidad y respeto, y encontrar puntos en común. Esto no sucederá por generación espontánea; requerirá un plan concreto, plazos definidos, objetivos y recursos. Necesitará líderes, campañas de comunicación, voceros comunitarios, videos en redes sociales y colaboración con todos los actores sociales, entre otras cosas.

Si bien este sueño puede parecer una quimera inalcanzable, prefiero soñar como Don Quijote que sumarme a los que se lamentan y ser una “quejote”. Tenemos mucho que aprender de María virgen de su hijo, el nazareno quien rompió el prejuicio puesto en boca de Natanael: “¿Qué de bueno puede salir de Nazaret?”. Parece que el Creador rompe todos los prejuicios y de verdad salió algo muy bueno. ▽

Entrevista al Padre Obispo Manuel Camilo Vial y sus vivencias en torno a los difíciles y dolorosos acontecimientos del 11 de septiembre de 1973

“Me involucré impulsado por el acompañamiento a la vida y la humanización de este doloroso proceso, en definitiva, por el Evangelio”

EQUIPO VÍNCULO

Es la primera vez que da un testimonio sobre lo que vivió como sacerdote y luego como obispo durante los años de la dictadura militar, y su colaboración en la ayuda a víctimas de Derechos Humanos.

Como Revista Vínculo conversamos con monseñor Manuel Camilo Vial, 88 años, sacerdote de Schoenstatt perteneciente al curso “Las Águilas del Padre”, de la Primera Generación de su Comunidad, para conocer su mirada de la historia y la reflexión que hace años después de los acontecimientos.

Un testimonio de primera fuente, con una valoración real de las personas, desde lo humano, independientemente de su posición política, porque sintió que su misión era servir a la vida y, en eso, fue capaz de acercarse y tender puentes de encuentro con todos los sectores, con víctimas y con uniformados.

P. Manuel Camilo, antes de comenzar la entrevista queremos conocerlo un poco más a usted, ¿cuéntenos cómo fue su formación religiosa y de Iglesia?

– Somos 8 hermanos, una familia ampliada en abuelos, primos, sobrinos, que me dieron una identidad cristiana muy grande. Los testimonios que yo recibí: los afectos, la vida familiar, los ejemplos, han sido una gran riqueza para mi vida.

Me eduqué en los Sagrados Corazones, que fueron los que me formaron, con una gran riqueza en formación y apertura dentro de la Iglesia. Culturalmente con una academia literaria que abría muchos horizontes. Fui scout, estuve en el coro del colegio. El testimonio de los sacerdotes ss.cc. fue muy importante para mí, acolité desde los 8 años y eso me marcó para siempre. Lo religioso me era naturalmente cercano.

¿Cómo conoció el Movimiento?

– Conocí el Movimiento de Schoenstatt en el año 1951, invitado por Hernán Alessandri, que era compañero de curso desde los 10 años y ya estábamos en 3° medio. Vine por primera vez a Bellavista y me integré al grupo “Los Triarios” el año 1952, un grupo



de 10 que nos afiatamos mucho. Benjamín Pereira, que era uno del grupo, rápidamente decidió su vocación sacerdotal y nos sorprendió a todos. En ese grupo había personas de mucho valor. Estaban Luis Ramírez, Francisco Walker, Víctor Ugarte, Víctor Alamos, Francisco Hunneus, Cristián Fernández Cox, Gerardo Guzmán. Eramos muy unidos y nos agarró muy fuerte Schoenstatt.

¿Qué le sedujo de Schoenstatt?

– Viene primero la seducción por la Iglesia. Esa formación de la familia y el colegio, ese trabajo que partió como un trabajo misionero, ese descubrimiento de la persona de Jesús, me marcó muchísimo. Desde chico pude ir a trabajos misioneros y de catequesis, por lo que participé activamente en la vida de la Iglesia.

Cuando llegué por primera vez a Schoenstatt no sabía nada, todo era bastante secreto y los demás no contaban mucho. Hasta que conocí el santuario, empecé el camino y me sedujo mucho la historia del Movimiento. Descubrir la Divina Providencia trabajando con el padre, descubrir un fundador, la fecundidad de la Alianza de Amor en los primeros, el conocimiento y ejemplo de personas concretas, me motivaron mucho. El tema de la santidad en

Respecto de los Derechos Humanos yo creo que no estaban totalmente conscientes en esa época, no se hablaba del contenido de los derechos humanos. Nosotros en Cáritas estábamos preocupados de dar de comer a la gente más pobre y de responder a necesidades sociales urgentes. Hablar de los Derechos Humanos se fue haciendo consciente de forma cada vez más creciente después del Golpe.

esa época era motivante. Todo fue novedad. Acá encontramos motivaciones pedagógicas que no conocíamos ni practicábamos antes. Los campamentos eran instancias formativas muy valiosas.

¿Cómo descubrió su vocación sacerdotal?

– Ya en 3° medio me empecé a cuestionar la vocación. Y me decidí en primer año de universidad. En esa época el P. Ernesto Durán tenía mucha dinámica, mucha fuerza para transmitir la historia y nos supo conducir muy bien. A fines de ese año, 12 decidimos nuestra vocación y fuimos 12 las “Águilas del Padre”, ingresamos a los Palotinos y partimos a Suiza, donde hicimos toda nuestra formación hasta que fuimos ordenados sacerdotes.

Yo estaba comenzando una intensa vida social y estaban las fiestas y los pololeos, con una linda vida familiar y horizontes para el futuro. Esa fue la renuncia que más me costó y se la recuerdo a la Mater permanentemente, especialmente en los momentos de dificultad.

La entrega de ese momento es lo que me permite hacerle fuerza al Señor y a la Mater y darme cuenta que, después de 60 años desde mi ordenación sacer-

dotal y 70 desde que llegué a Bellavista, sin duda hay una fidelidad inmensa de la Mater.

Luego vinieron los estudios en Europa que me dieron muchas oportunidades. Visité Tierra Santa recién ordenado, peregrinando por mar y tierra, durante 2 meses. Una vivencia con Jesús muy grande que atesoro hasta ahora.

¿Cuáles fueron sus principales encargos pastorales como sacerdote?

– Volví a Chile como sacerdote palotino y pasé por Carrascal, Santa Cruz y Chimbarongo, luego Temuco. En 1972 me enviaron a Concepción.

Allí trabajé por primera vez en el Movimiento. Colaboré también en Chillán, Laja y Los Angeles. En la diócesis participé activamente en la creación de la Pastoral Familiar Diocesana. Ahí estaba yo cuando sucedió el Golpe Militar.

Fui párroco hasta el año '80 y asesor del Movimiento. Ese año, por mis compromisos pastorales y sociales, me comprometí con el trabajo de fundar el Departamento de Acción Social.

Me nombraron Obispo Auxiliar de Santiago, donde estuve 4 años. Luego fui nombrado Obispo de San Felipe donde estuve 18 años. Más tarde asumí el obispado de Temuco por 13 años.

Volví a Santiago y elegí una parroquia en el barrio sur donde estuve 8 años. En paralelo, como miembro de la Conferencia Episcopal fui secretario por 7 años.

¿Cómo vivió el 11 de septiembre en Concepción, una ciudad políticamente compleja?

– Para mí fue todo sorpresivo, empezar a encontrarse con este ambiente allá. Yo me entregué por entero a trabajar con el Movimiento en Matrimonios y Juventud, también en la diócesis.

Sin embargo, el ambiente crispado se sentía, desde las elecciones del presidente Allende las tensiones se hicieron cada vez más intensas, se produjo el golpe militar, después del cual muchos pensábamos que en un corto plazo se volvería al cauce democrático. No se intuía lo que vendría.

Respecto de los Derechos Humanos yo creo que no estaban totalmente conscientes en esa época, no se hablaba de su contenido. Nosotros, en Cáritas, estábamos preocupados de dar de comer a la gente más pobre y de responder a necesidades sociales urgentes. Hablar de los Derechos Humanos se fue haciendo consciente de forma cada vez más creciente después del Golpe.

¿Cómo vivió los primeros días?

– A los dos o tres días del Golpe nos dimos cuenta de que habían detenido a algunos miembros del Movimiento que participaban del Gobierno de Allende, e incluso nos allanaron la casa. Esto fue



impactante: tiritaba de frío por ser de noche, de miedo y de rabia, porque yo estaba trabajando y colaborando para ser un puente entre las partes, para humanizar un proceso que se resquebrajaba cada vez más.

A la semana invité al Arzobispo a que fuéramos al estadio de Concepción. Había cerca de 1.200 personas detenidas. Íbamos a conversar con la gente, algunos se acercaban, también éramos un puente con sus familias, a la entrada y a la salida del recinto. Tuvimos una buena relación con el encargado del lugar, una relación muy humana. Teníamos la confianza de hablar acerca de los duros acontecimientos que se vivían y buscar caminos.

Mi motivación era ayudar a que esto se pudiera aclarar y solucionar. No sabíamos todo lo que pasaba y se podía hacer. Tampoco sabíamos cuánto iba a durar. Me empecé a comprometer cada vez más con el drama de los Derechos Humanos desde la caridad del Evangelio.

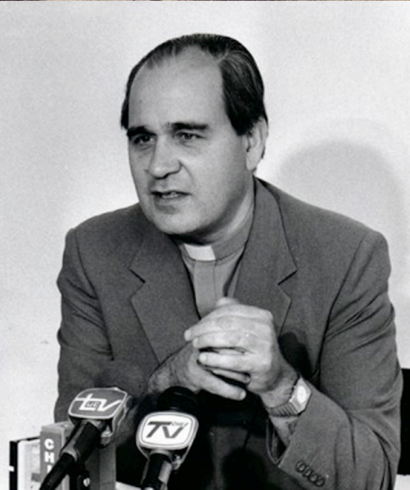
Hay tantas experiencias de ese tiempo, duras, atroces... pero siempre estaba la posibilidad de humanizar la dureza de los acontecimientos: abrazar a un padre de un hijo asesinado, llevar un ramo de flores a la mujer de un detenido que acababa de dar a luz en el hospital, buscar e interceder por los desaparecidos, luchar por la dignidad de los vencidos, escuchar a un uniformado desecho por el desenlace de los acontecimientos, estar cerca de las familias de los detenidos y desaparecidos, ofrecer, rezar, estar, permanecer.

También desarrollamos una improvisada pastoral: celebrando Misas, primero en un rincón, luego para más personas y dar fuerza a los detenidos. Celebramos la Navidad, fuimos puente con sus familias, sembramos esperanza en medio de tanta

Hay tantas experiencias de ese tiempo, duras, atroces... pero siempre estaba la posibilidad de humanizar la dureza de los acontecimientos: abrazar a un padre de un hijo asesinado, llevar un ramo de flores a la mujer de un detenido que acababa de dar a luz en el hospital, buscar e interceder por los desaparecidos luchar por la dignidad de los vencidos, escuchar a un uniformado desecho por el desenlace de los acontecimientos, estar cerca de las familias de los detenidos y desaparecidos, ofrecer, rezar, estar, permanecer.



"A la semana invité al Arzobispo a que fuéramos al estadio de Concepción (foto superior). Había cerca de 1.200 personas detenidas. Íbamos a conversar con la gente, algunos se acercaban, también éramos un puente con sus familias, a la entrada y a la salida del recinto".



atrocidad. Incluso proyectamos una película de la Virgen, que regaló alivio al dolor.

Por otro lado, también éramos puente con los uniformados, ya que muchos de ellos vivían también estos atroces momentos con dolor y confusión.

¿En qué momento tomó conciencia de que, una vez pasada la situación convulsa, había algo más sistemático con los Derechos Humanos?

– La Iglesia de Concepción se comprometió “a full” desde el comienzo, partiendo no por lo político si no por lo evangélico. Junto a las iglesias evangélicas nos comprometimos y creamos el Cuerpo de Paz. La Nunciatura fue un símbolo, se llenó de gente pidiendo asilo.

Yo nunca me imaginé que iban a pasar todas esas cosas, pensaba que pasado el Golpe se iba a ordenar todo. Pero más tarde la DINA radicalizó la situación.

Visité las llamadas ratoneras, lugares de detención oficiales o improvisados, para velar por los Derechos Humanos de las personas, hubo apremios ilegítimos y brutales.

Muchos detenidos desaparecieron, algunos fueron encontrados, otros permanecen desaparecidos hasta hoy, un capítulo tremendo.

Esta es una herida que como país no hemos logrado sanar. Se ha llegado a un cierto consenso de que los atropellos a los Derechos Humanos

fueron reales. El proceso inicial que llevó al Golpe tiene que ver con una crisis inicial que existía, pero lo que fue pasando después fue un atropello a los Derechos Humanos, ¿cómo podemos lograr un encuentro? ¿Qué ayudó en aquel entonces?

– En aquel entonces abogábamos por el encuentro, tendíamos puentes, humanizábamos procesos, tratábamos de facilitar la relación, disminuir el dolor, reconocer los errores.

Yo enviaba cartas e iba a visitar a los intendentes y autoridades. Los obispos sacábamos declaraciones y teníamos llegada. Pedimos respeto por la institucionalidad, por los caídos, moderación frente a los vencidos.

La actuación de la Iglesia fue buscar ese encuentro. Pero después se produjo una distancia con el Gobierno, ¿cómo se manejó esa relación que se volvió cada vez más tensa?

– Había un nexo oficial de comunicación, sin embargo, la tarea posterior más importante fue trabajar por la verdad y la reconciliación.

¿Qué fue lo que lo motivó a involucrarse?

– Me involucré impulsado por el acompañamiento a la vida y la humanización de este doloroso proceso, en definitiva, por el Evangelio.

¿Qué debemos aprender los católicos de todo lo que sucedió?

– Reconocer los errores de la polarización política que tanto dañan la convivencia. Reconocer con humildad los prejuicios, la ignorancia y la inmadurez políticas, que impiden la reconciliación y el encuentro.

¿Qué actitudes, gestos y cosas concretas nos pueden ayudar a un encuentro para mirar los próximos 50 años como país, con una mirada más común y no desde la polarización?

– La perspectiva del encuentro supone vencer la tentación de la polarización, de la desconfianza y el revanchismo. Nos hace falta el equilibrio de

Un mes de oración por Chile, a 50 años del Golpe de Estado

www.iglesiadesantiago.cl

Unidos en un solo país, como hijos e hijas de un mismo Padre y de la misma tierra, la Iglesia de Santiago nos invita durante el mes de septiembre, al cumplirse los 50 años del 11 de septiembre de 1973, a reflexionar y orar juntos. El desafío es mirar con los ojos de



Jesú nuestra historia, con sus heridas y dificultades, con sus valores y oportunidades, comprometidos a construir un futuro donde el bien común y la paz sean fruto de un diálogo fecundo, con pleno respeto a la dignidad de la persona humana, en especial de los pobres y postergados, tal como sueño y nos pide nuestro Maestro. Así, cuidaremos la democracia, respetando las diferentes miradas que podamos tener de nuestra historia, sin desmedro de discusiones honestas, fundadas y abiertas a escuchar al otro.

En este mes de la patria, les proponemos que la Eucaristía, sacramento de común unión de la Iglesia terrenal y espiritual, que se celebre durante los 4 domingos del mes de septiembre, se tenga presente el contexto de la fecha que conmemoramos, orando profundamente para que seamos capaces de:

- + Acoger el perdón como don y tarea donde todos nos comprometamos a reconocer y dar pasos concretos de reconciliación luego de las situaciones dolorosísimas vividas y que aún dejan secuelas en las vidas de familias, amigos y comunidades de muchos compatriotas.
- + También, dar gracias por el país que Dios nos ha regalado y la oportunidad que tenemos de aprender del pasado. De un pasado que, aunque no podemos cambiar, podemos honrar al no permitir que el dolor sufrido sea en vano.
- + Y comprometernos a construir un Chile más solidario, donde por sobre todo prevalezca el amor, corazón del Evangelio.

Conscientes en que sólo Dios puede concedernos el don del perdón y la reconciliación, no tengamos miedo de fijar la mirada en las heridas de nuestra patria, para que, en este mes de septiembre, después de cinco décadas, Cristo nos sane en la paz y el amor dando vida a un Chile nuevo, donde cada persona sea respetada en toda su dignidad.

Para acceder al texto completo, visita sitio de la Vicaría para la Pastoral del Arzobispado de Santiago, ingresando a www.iglesia.cl





una mirada que centre, un centro articulador de encuentros y acuerdos, lo que supone renunciadas y muchísima generosidad y humildad.

El proceso constituyente puede ser una oportunidad, pero nuevamente estamos ante el peligro de una instancia de polarización más que de encuentro.

Por otro lado, está el camino sinodal que está promoviendo el Papa Francisco, lo que nos pone en categorías de trabajo colaborativas, corresponsables y complementarias; única forma de responder a tantos desafíos que vivimos, en el plano, social, cultural, ambiental y valórico. Habría que recuperar el espíritu de las comunidades de base, la solidaridad cotidiana e institucional.

El mal de fondo es el colectivismo capitalista y marxista, que se mueve en torno a lo socio económico, a los opuestos entre libertad e igualdad. En ambas tendencias, cuando se polarizan y absolutizan, experimentamos la ausencia y ruptura de los vínculos sociales en la sociedad o ruptura del organismo de vinculaciones, como decía el padre.

Todo eso ayuda a un contacto vivo con Jesús en medio de la realidad, sustentado por el valor de la lectio divina, la vida de oración y sacramental.

Más allá de los 50 años, hoy Chile está compuesto por una sociedad fragmentada, ¿qué nos ayudaría a reencontrarnos como país?

– Desde la mirada de la Alianza de Amor podemos aportar como schoenstattianos en esta conmemoración de los 50 años. Es fundamental conocer los criterios del pensamiento social del P. José Kentenich. Conocer el libro *“Más allá del Capitalismo y Socialismo”* del P. Hernán Alessandri. El texto recomienda medios para alcanzar estos fines: creación de ambientes familiares, la educación de autoridad paternal y la piedad mariana. Que todo contribuya a la forjación de un Nuevo Orden Social más humano, más cristiano y mariano.

El mal de fondo es el colectivismo capitalista y marxista, que se mueve en torno a lo socio económico, a los opuestos entre libertad e igualdad. En ambas tendencias, cuando se polarizan y absolutizan, experimentamos la ausencia y ruptura de los vínculos sociales en la sociedad o ruptura del organismo de vinculaciones, como decía el padre.

Desde una mirada providencialista (como nos enseñó nuestro fundador), Dios ha permitido lo que vivimos. Al parecer nos ha querido despertar para que nosotros, schoenstattianos, tomemos en serio la Misión del 31 de Mayo, que se nos ha encomendado. Necesitamos actualizar su diagnóstico para distinguir los signos de los tiempos en que vivimos y la forma en que los abordaremos.

Esta lucha de ambos colectivismos no es fácil y lo estamos comprobando. La humanización y sanación de los vínculos en todas sus dimensiones será fundamental, para ello es importante que cada uno revise su modo de vinculación y relación con su entorno y los desafíos que vivimos.

Nuevamente nos damos cuenta que nuestra tarea será actualizar, profundizar y desarrollar los contenidos que el padre nos señaló, para llevar a cabo nuestra misión. ■

Bienvenidos
 SANTIAGO, 17 AL 19 DE NOVIEMBRE DE 2023
FORTALECIMIENTO MATRIMONIAL

EL FORTALECIMIENTO MATRIMONIAL
 ES UNA EXPERIENCIA DE PROFUNDIZACIÓN Y ENRIQUECIMIENTO MATRIMONIAL
 CUIDANDO EN TODO MOMENTO LA INTIMIDAD DE CADA MATRIMONIO,
 NO SE REALIZAN TRABAJOS GRUPALES Y
 LOS PARTICIPANTES NO DEBEN HACER EXPOSICIONES.

REQUISITOS
 Querer regalarse 48 HRS

INSCRIPCIONES
 fortasantiago@gmail.com



El Alma de Chile

La actual hora de Chile nos invita a meditar textos magistrales para iluminar nuestro presente desde la sabiduría de nuestra Iglesia. A continuación les presentamos una breve selección de tres de ellos, y que son intervenciones del Cardenal Silva Henríquez y del Cardenal Francisco Javier Errázuriz. Que estas reflexiones animen nuestra vida y aporte a nuestra convivencia, especialmente en este tiempo.

Cardenal Raúl Silva Henríquez

Maipú, 16 de julio 1970

Nuestra Patria tiene un alma, y esa alma está amenazada.

La nuestra es un alma afectuosa, hospitalaria, cordial; y aparece, a menudo, oscurecida por la discordia, la hostilidad, la disensión violenta.

La nuestra es un alma respetuosa, realista, ponderada; y aparece, a ratos, desfigurada por los extremismos, las explosiones irracionales, las fantasías afebradas y aventureras.

La nuestra es un alma democrática, de actos libres de su propia historia, de participación responsable

en las decisiones comunes; y asoman destellos de soluciones de fuerza, que pasan por alto la participación del pueblo; y persisten posturas retardatarias de un gradual acceso de los más a las oportunidades y bienes tanto tiempo reservados a los menos. Más que nada se insinúa una concepción de la vida, centrada en la técnica, en la eficacia, en el confort, en la afirmación absoluta de esta vida y este mundo como un paraíso en la tierra, sin apertura al reino que ofrecen otros valores y espera un más allá; esta concepción de la vida, fría, inhumana porque en ella no está Dios, puede comprometer seriamente el alma nacional.

Y entonces se tendría que decir de Chile lo que Cristo dice de cada hombre: '¿De qué sirve ganar el universo cuando se pierde el alma?' (Mc 8, 36).

Cardenal Raúl Silva Henríquez

Te Deum, 18 de septiembre 1974

Esta bellísima homilía plantea cuatro dimensiones del Alma de Chile. Entregaremos las afirmaciones centrales y algunos trozos escogidos.

1. El primado de la libertad sobre todas las formas de opresión

“Expresémoslo en forma positiva: en el alma de Chile se da, como componente esencial, **el aprecio y costumbre de la libertad, individual y nacional, como el bien supremo –superior, incluso, al de la vida misma–**...”

“...Y esta constatación no mira a acunarnos en lo que podría ser un legítimo orgullo, sino quiere reavivar una seria responsabilidad: **todo chileno debe educarse y educar a la libertad**. La capacitación para el libre ejercicio de las propias aptitudes; para pensar, discernir, opinar y actuar; para participar en la elaboración y puesta en práctica de las decisiones sociales, es tarea primordial de los chilenos”.

2. El primado del orden jurídico sobre todas las formas de anarquía y arbitrariedad

“...se fue plasmando, con sacrificios a ratos heroicos, esta manera social de ser, hambrienta, sí, de libertad, pero consciente de que ella sólo es posible dentro del orden, del común acatamiento de normas objetivas que son sagradas porque garantizan la libertad; del común respeto a una autoridad que se impone, más que por la fuerza de la coerción, por la irradiación de su nobleza interior y el imponente testimonio de su altruismo cívico. Don Manuel Montt lo expresaría en una fórmula clásica: **“El imperio de la libertad y el orden en el gobierno público. No el de la libertad con mengua del orden, ni el del orden con mengua de la libertad, sino la justa armonía de estos dos principios salvadores de la República”**.

“...**Todo chileno debe educarse y educar a respetar el Derecho. El Derecho es la justa ecuación entre la libertad y el orden**. Sólo el Derecho puede regular, entre nosotros, el ejercicio de nuestras libertades básicas; sólo normas objetivas, válidas siempre y para todos, pueden sancionar y proteger los derechos elementales, de pensamiento y opinión, de libertad personal, de trabajo y subsistencia, de educación y cultura, de asociación y participación.

Debemos educarnos a respetar los poderes o instancias en que ese Derecho se genera, se interpreta y se aplica, y a los hombres que los encarnan. Pero más que nada hemos de educarnos al respeto por ese pueblo por quien y para quien, es, en definitiva, todo Derecho. Acercarnos, cada vez más, a su corazón, para percibir su latido, y escuchar su voz, y satisfacer sus legítimas ansias de justicia, y garantizar su acceso a los bienes que Dios hizo para todos, y tomar en serio su grandeza de hombres libres, llamados a participar

responsablemente en las decisiones que configuran su ambiente económico, profesional y social.”

3. El primado de la fe sobre todas las formas de idolatrías

“...El alma de Chile se ha nutrido, en efecto, desde sus inicios, en la savia vigorizadora de la fe. **No una fe cualquiera, sino específicamente la fe bíblica que conforma toda la gran tradición judeo-cristiana**.

Esa fe tiene, como función primordial, denunciar la falsía de todos los ídolos.

Numerosos son los ídolos que han querido imponérsenos en el curso de nuestra historia. Ya los primeros conquistadores se sintieron tentados por el vértigo del oro, del poder y la gloria sin medida –ídolos que exigían el sacrificio cruento de incontables vidas humanas-. Pero la fe no los dejó sucumbir a esa tentación. Mientras en otras partes del mundo los naturales eran considerados seres sin alma y degradados al nivel de objetos de uso y comercialización, entre nosotros **la fe proyectó su luz transfiguradora, presentando a los nativos, cualquiera fuese su grado de instrucción o su docilidad a la conquista, en su realidad de hijos de Dios**, dotados de un origen y destino trascendentes, redimidos por la sangre de Cristo, llamados a la dignidad de la vida en gracia y al misterio de comunión con Dios y sus hermanos, los blancos europeos...”

Fue así también como, hace 3 años, (1971) y en nombre de esa fe que juramos guardar, los Obispos de Chile debimos advertir, ante la posibilidad de que se construyera en nuestra patria un socialismo activamente ateo, que **“cada vez que el hombre ha intentado construir un paraíso en la tierra, olvidando a Dios o desfigurando su imagen verdadera, termina fatalmente convirtiéndose en esclavo de nuevos y falsos dioses, como la técnica, la economía o el Estado”**. Y constatábamos que “el socialismo de inspiración marxista ha conducido hasta ahora, efectivamente, al reemplazo del Dios verdadero por un Estado endiosado, por un Estado omnipotente que no reconoce otra ley moral que la de sus propias conveniencias políticas y cuyo poder despótico ha pisoteado y ensangrentado la historia de muchos pueblos, violando derechos fundamentales de la persona, de la sociedad y de las iglesias” (Evangelio, Política y Socialismos, número 36).

En nombre de esa fe, cuyo depósito nos ha sido confiado, clamamos con urgencia y angustia para que ni esa ni ninguna otra ideología se convirtiera en ídolo al que hubiera de sacrificarse todo, incluso el alma de un pueblo. La misma urgencia y angustia con que, fieles a la invariable doctrina de los Sumos Pontífices, hemos mostrado **la incompatibilidad de la fe cristiana con la ideología del liberalismo sin freno**, que considera el lucro como motor esencial del progreso económico; la concurrencia, como ley suprema de la economía; la propiedad privada de los medios de producción

como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. También esa ideología –ha dicho Pablo VI- conduce a la dictadura y genera – en palabras de Pío XI- el imperialismo internacional del dinero. La fe cristiana nos urge a reprobarla y recordar solemnemente, una vez más, que la economía está al servicio del hombre (Populorum Progressio, número 26; “Octogésima Adveniens”, número 26).

Sí: sólo hay un Absoluto: Dios, y el Hombre en cuanto hijo de Dios. Y la fe bíblica ha venido surcando toda nuestra historia patria, para impedir que nos detengamos en un culto degradante a dioses que no son Dios. Poder, eficacia, consumo, riqueza y hasta el mismo desarrollo económico no son valores dignos del hombre cuando su consecución se logra sacrificando al hombre. Y la gran tarea de la Iglesia, su misión por excelencia, es reivindicar la soberanía de Dios y la inviolabilidad del Hombre por ser hijo de Dios, como el único Absoluto de la Historia.

4. Chile crece mejor en el dolor pascual (dar la vida por los demás)

Conocemos el dolor. Sólo Dios sabe cuánto, con qué amargura, cada uno de nosotros ha sufrido. Pero también y sobre todo aquí comparece nuestra fe, la fe en Cristo muerto y resucitado que nos dice hoy en su

Evangelio: “¡Ánimo, no tengan miedo: Yo he vencido al mundo... vuestro dolor es como un parto: luego sobrevenirá la alegría, y esa alegría nadie la podrá arrebatar!”

Sí: es como un dolor de parto. Tal vez es necesario, o al menos saludable, aprender así, sufriendo, lo que vale la patria – revalidar, al precio de un dolor personal, la herencia que otros nos conquistaron con su sangre-. Es necesario, saludable, tal vez incluso justo sufrir así. Pero es como un dolor de parto. Ahora podemos decir que Chile es nuestra Madre, pero también nuestra Hija. La hemos engendrado, la hemos vuelto a engendrar, nosotros, con nuestro dolor....

Sí: el mundo, aquello que hay de malo en el hombre, el germen de la mentira, de la división, del odio ha sido ya derrotado por Cristo. Y nosotros podemos, y nosotros debemos vencerlo con El. Puede que a veces sus efectos se prolonguen, en espasmos agónicos, y nos vuelvan a hacer daño. Pero en su raíz, el poder del mal está vencido: la victoria nos pertenece. La mentira y el odio, el pecado y la muerte no tendrán la última palabra. En definitiva, todo el odio pasará, la muerte será también vencida, y sólo quedará la patria la familia de hombres que juntos vivieron, lucharon, creyeron y esperaron, la familia de hombres que renunciaron a odiarse porque tenían muy poco tiempo para amarse”. ▣

Cardenal Francisco Javier Errázuriz

**Salón de Honor del Congreso Nacional
16 de abril 2004**

El Evangelio de Jesús palpita en los “nunca más” que el Señor y nuestra historia exigen para construir un futuro para todos. A ellos me referí en el Mensaje del Te Deum de Fiestas Patrias el 18 de Septiembre de 2003. **Pero el futuro se construye con más vigor sobre los “siempre más”, también aprendidos a lo largo de la historia, gracias al Espíritu presente ella.**

Siempre más respeto por la vida, desde su concepción hasta la muerte. Ello implica respeto por la vida de los enfermos y los discapacitados, pero también por la calidad de vida de los pobres. Así mismo, respeto por nuestra naturaleza, a veces indómita, pero tan pródiga en riquezas y en belleza.

Siempre más asombro ante la verdad y ante la dignidad de cada ser humano, independiente de su etnia, de su origen social, de su condición vital. Siempre más espíritu de justicia, de amistad, de benevolencia, de sinceridad, de diálogo y de discusión transparente. Siempre más en la vida privada y en los medios de comunicación social.

Siempre más servicio público, tanto en los poderes políticos, como en la administración del Estado y de

las empresas, cultivando la creatividad y la probidad a toda prueba. Y en las nuevas generaciones, sean cuales sean sus opciones vocacionales y políticas, siempre más amor por el servicio público que se vuelca con predilección hacia los más desposeídos y atribulados.

Siempre más espíritu de comunión y solidaridad, especialmente con los más afligidos, los ancianos, los pobres, los inmigrantes. Comunión y solidaridad, sin cálculos ni sectarismos, entre grupos y asociaciones abiertas unas a otras, para dejarnos fecundar por el don que hay en los demás. Lo que vale, antes que nada, de la Iglesia, llamada a ser sacramento de comunión.

Siempre más armonía entre lo humano y lo divino en las artes y las letras, expresión creativa de nuestra existencia en tensión de drama y esperanza, pero deseosa de los bienes supremos de la vida. Siempre el apoyo que ayuda a desarrollar todos los talentos y a cultivar la interioridad. Siempre más amor por lo más genuino y propio de nuestra cultura, como son las primacías enunciadas por el Cardenal Raúl.

Siempre más amor a Dios, como lo pedía en su testamento espiritual, principio y fuente de nuestra vida, y plena aceptación de los mandamientos de su sabiduría. Siempre más cultivo de la fe, de la esperanza y de la caridad, y siempre mayor valoración de los principios éticos vitales para llevar una vida plena personal y en sociedad. Siempre más amor, con todo nuestro corazón, y al prójimo como a nosotros mismos. ▣



Santander®

Tu banco

Una Cuenta Corriente gratis que no te pide nada.

CUENTA CORRIENTE SENIOR LIFE

- Ábrela gratis desde los 70 años en [Santander.cl](https://www.santander.cl)
- Si necesitas ayuda, llámanos al 600 712 0010 donde te apoyaremos y asesoraremos en lo que necesites.

Cuenta
Corriente
Senior

Santander



El costo \$0 del plan es exclusivo para personas de 70 años o más. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2025, pudiendo renovarse nuevamente. La apertura y contratación de la cuenta y los requisitos definitivos de los productos que la integran se encuentran condicionadas a la solicitud del cliente y al resultado de la evaluación comercial conforme a las políticas del Banco. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

¡Amó a la Iglesia!

HNA. M. JIMENA ALLIENDE

Eso es lo que el P. Kentenich quiso que se escribiera en su tumba y está estrechamente ligado a lo ocurrido la tarde del 31 de mayo de 1949 en el Santuario Cenáculo de Bellavista. Al día siguiente dijo: lo me que movió a escribir esta carta (Perlonga) es el amor a la Iglesia. Corrió el riesgo de no ser comprendido. Sabemos las consecuencias que trajo, fuertes luchas y catorce años de exilio. Pero ese amor a la Iglesia le impedía callar la oferta del Espíritu Santo en el centro mismo de la Iglesia con el carisma de Schoenstatt. Carisma que se encuentra en total sintonía con la imagen que la Iglesia diseñó de sí misma.

En los tres últimos años de vida –en Roma y en Schoenstatt– se refirió a este tema. Ahí queda muy claro que la Iglesia es también un proyecto social, donde se articulan las distintas realidades del ser humano en diálogo con la trascendencia y como concreción del Evangelio en el tejido del tiempo y de la historia.

Sobre estos temas, hemos seleccionado algunos textos iluminadores cuando se profundiza en el nuevo orden social cristiano. Los textos están tomados del libro “La renovación de la Iglesia”, de P. Peter Wolf.

Texto del P. José Kentenich

Mi más profundo deseo sería colocar en el portal de los próximos años y siglos aquella frase que en su tiempo escribí para el Santo Oficio: “*Dilexit Ecclesiam!*”. Desearía que esa expresión se inscribiese, algún día, en mi tumba; quisiera verla allí grabada para todos los tiempos: “*Dilexit Ecclesiam*”: “*Amó a la Iglesia*”, a esa Iglesia que clavó en la cruz a la Familia - *Dilexit Ecclesiam*.

¿Cómo es este amor a la Iglesia?

De diversas maneras les he transmitido, durante estos días, aquello que dije y prometí al Santo Padre con ocasión de la inesperada audiencia que me concedió (Se refiere a la audiencia que se llevó a cabo el 22 de diciembre de 1965): Como Familia que ha sido desclavada de la cruz, en el futuro, quisiéramos esforzarnos, con todos los medios a nuestro alcance, para colaborar con el Santo Padre en la realización de la misión posconciliar de la Iglesia. De este modo, la expresión “*Dilexit Ecclesiam*” recibe un marcado y profundo significado: *Schoenstatt dilexit Ecclesiam*. El amor a la Iglesia nos impulsa a apoyarla en su misión posconciliar en todos los ámbitos y en la forma más perfecta posible.

Una Iglesia viva y dinámica

Nuevamente la pregunta: ¿cómo se describe la Iglesia a sí misma en la constitución *Lumen Gentium*?...

Primero, como pueblo de Dios. El uso de esta expresión de inmediato manifiesta la oposición a una Iglesia concebida básicamente con un carácter marcadamente jerárquico o



conducida dictatorialmente. También en esto percibimos la reacción pendular propia de las corrientes culturales, que se puede comprobar en el ámbito eclesial. “Pueblo de Dios”: en esto está presente, de alguna manera, la consigna: “Que descienda la Jerarquía”. ¿Hasta dónde? Al mismo nivel del pueblo. Se debe romper esa fuerte oposición entre el que gobierna y los dirigidos. Por eso se dice: “**Todos estamos al mismo nivel**”. Los obispos, también el Papa, todos pertenecen al pueblo de Dios. Naturalmente nos podemos imaginar que en esto se haga presente una concepción no esclarecida que lleva a decir: “Todo el que destaque por sobre el pueblo de Dios, es decir, el que asuma un lugar especial en el pueblo de Dios, debe ser segado, no debe existir. Los obispos están a un mismo nivel que nosotros en el pueblo de Dios. Derechos especiales, derechos de la Jerarquía, que Dios haya concedido a la Iglesia, son cuentos del pasado: ¡Todos tenemos el mismo derecho!”

Podemos constatar, de este modo, cómo el rasgo democrático que debe existir en la Iglesia se convierte en un democratismo que tiende a invadirlo todo. (...) Hoy se habla de “ser compañeros”, de fraternidad. Todo esto es verdadero y correcto en sí; sin embargo, está marcado por la misma tendencia: un cierto igualitarismo.

(...)

Cuando hablamos de “ser compañeros” –y como hemos dicho, la expresión se justifica especialmente en contraste con el autoritarismo propio del pasado– lo hacemos pensando en la “paternidad”, tal como la concebimos nosotros. Esta siempre implica una gran cuota de cercanía, mayor aún que si hablásemos sólo de “ser compañeros” (...). Si al tener un puesto de responsabilidad yo me considero como el señor y dueño y miro a los otros como sirvientes, no puedo hablar de paternidad. Por **paternidad** entendemos más bien una **fuerza creadora** (...). Paternidad espiritual es **fuerza gestadora**; una **fuerza de gestación espiritual** (...).

Una Iglesia familia de Dios

¡Familia de Dios! En una familia de Dios no existe una obediencia militar sino una obediencia familiar. Deberíamos consultar, en este contexto, las constituciones de nuestras Hermanas de María. Allí encontrarán exactamente esta formulación: conocemos en nuestra Familia, justamente porque somos familia, sólo una obediencia familiar. A su esencia pertenece, en primer lugar, una gran dosis de corresponsabilidad y, luego, de franqueza. **Lo propio de**

una obediencia familiar es una profunda y amplia corresponsabilidad.

No se trata aquí simplemente de matices o de juegos de palabras. Recuerden lo que hablábamos acerca del orden social y de pluralismo. ¡Cuán importante es la corresponsabilidad –también respecto a lo religioso– en un orden social pluralista! Tal como en una familia, no solamente responsabilidad por el puesto que tengo, ni sólo responsabilidad frente a mí mismo. Debemos superar al hombre masa. No queremos un rebaño. La familia no conoce el tropel. La familia conoce personas. Para mí siempre fue motivo de orgullo **educar a hombres que poseyesen una originalidad personal.** (...)

Una Iglesia que camina, siempre peregrina

Una Iglesia peregrina.... **pueblo de Dios-Iglesia peregrina** (...). ¿Qué se quiere decir con la expresión “Iglesia peregrina”? Cuando hablamos de peregrinación nos referimos a una imagen peculiar de la Iglesia, que está constantemente en movimiento, peregrinando. Nuevamente encontramos la contraposición entre una Iglesia tal como se la veía en el pasado, enteramente aislada, y ahora una Iglesia que peregrina. Antes, una Iglesia sedentaria; ahora, peregrinando, siempre en movimiento. (...)

“Iglesia peregrina”, en contraposición a la concepción anterior, debemos decir que el polo opuesto a la Iglesia peregrina es la Iglesia instalada, inconvencible, que en general ha olvidado ponerse en movimiento y emprender una lucha y una cruzada victoriosa. (...)

Una Iglesia impulsada por el Espíritu Santo en una cruzada

Si logramos ahora –cuando todo se mueve vertiginosamente y todo está convulsionado– abrirnos a la irrupción de lo divino, del Espíritu Santo, a sus siete dones, entonces, la Iglesia podría nuevamente emprender una cruzada victoriosa por el mundo: nuevamente podría comenzar a convertirse en **alma del mundo.** Pero esto nos pone altas exigencias. ...

Una Iglesia enteramente regida por el Espíritu Santo, no se apoya en el Estado ni se basa tanto en leyes propias que le den seguridad. Esto no quiere decir que dejemos totalmente de lado lo anterior. Lo que afirmamos es que todo eso debiera estar en un segundo plano. **El centro de la Iglesia está en el Espíritu Santo que todo lo rige.** Una Iglesia, por tanto, que se entrega sin reservas al Espíritu Santo. (...)

Si el Padre Dios quiere forjar una nueva Iglesia en las más nuevas playas, es evidente que en ella deberán darse, en un alto grado, las tres virtudes sobrenaturales: la fe, la esperanza y la caridad. (...) La Iglesia peregrina busca siempre y en todas las direcciones un anclaje en el más allá. (...) ¿Cuál es la meta de esta peregrinación? La meta es y permanece: el Dios Eterno y Trinitario. ¡Cómo resuena esto en un tiempo en el cual Dios ha sido descartado y donde no se quiere saber más de El! (...)

Esa búsqueda, ese impulso hacia lo último, hacia esa meta religiosa, se lleva a cabo en una permanente comunidad de vida con Cristo y en una permanente comunidad espiritual entre los cristianos, es decir, con nuestros hermanos y hermanas. (...)

¿Qué entendemos por este caminar junto a Cristo? (...)

No nos damos por satisfechos –y tal vez tampoco habría que haberlo estado en el pasado– con tener a Dios sólo en la historia del ayer y del anteayer, de la Iglesia primitiva o de la Edad Media. **Queremos la presencia activa de Dios en la vida del tiempo actual.** Nos importa la unión personal con el Dios personal, con la persona de Cristo, presente en toda la liturgia. Conocemos la definición que a menudo hemos dado de liturgia: la liturgia es el actuar misterioso de Cristo –por lo tanto, Cristo es aquí el actor principal– y el co-actuar misterioso de la Iglesia, su esposa, para desdibujar el mundo y, al mismo tiempo, para santificarlo y asumirlo en el Reino de Dios.

Por eso, siempre debemos considerar **el vínculo personal** (...). Lo mismo hay que decir cuando se trata de los miembros de la Iglesia. No debemos acentuar tan fuertemente lo individual. Siempre estamos en la correspondiente comunidad con los hermanos. (...) El “ello” impersonal debe ser vencido por el “tú”, en cuanto éste es puesto en primer plano. Ahora bien: como en todo lo que hoy vivimos, también aquí se da el peligro de las posiciones extremas. Y en esto se va tan lejos, como ya lo hemos mencionado un par de veces, que incluso la línea vertical, la orientación hacia Dios, simplemente se la deja de lado. Esto significa que ya no se toma en cuenta la trascendencia de Dios.

Lo personal, la entrega al tú personal, se limita al Dios inmanente, al Dios en el hombre. Es eso lo que se pone en primer plano. Pero, en verdad, éste no es el tipo de inmanencia, tal como el catolicismo siempre lo ha comprendido, es decir, la inhabitación de la Santísima Trinidad en el hombre. **El Dios que habita en el hombre es una persona.** Hoy se quiere ver todo esto sólo en forma simbólica. Se reconoce un impulso inmanente, un impulso interior hacia algo sobrenatural, y a ello se lo denomina el Dios inmanente. En último término, no es otra cosa sino una autofabricación de Dios (...).

Una iglesia orientada al mundo

La Iglesia debe ser, tal como en el cristianismo primitivo –y como siempre debiera haberlo sido– alma de la cultura, alma de todo el mundo actual. Se debe vencer la separación entre Iglesia y cultura, entre Iglesia y mundo. **La Iglesia debe llegar a ser alma de toda esta cultura actual,** tan convulsionada y mundana; de esta naturaleza tan influenciada por la acción del demonio. (...)

¿Qué significa el imperativo: “Id por todo el mundo”? Significa dinamismo en toda su amplitud. (...) No proclamamos una huida del mundo, tampoco un mundanismo o una avidez por el mundo; no nos contentamos con vencer al mundo, sino queremos que la Iglesia penetre el mundo. Debe impregnarlo hasta llegar a ser alma del mundo. (...)



Jornada Mundial de la Juventud / Lisboa 2023 “María se levantó y partió sin demora”

DENISE GANDERATS

Este fue el lema que acompañó la Jornada Mundial de la Juventud 2023 (JMJ), la que fue en Lisboa, Portugal, entre el 31 de Julio y el 6 de agosto. Fueron muchísimos peregrinos de todas partes del mundo, sacerdotes y consagrados, voluntarios, familias, etc. que viajaron para participar de este encuentro con el Papa Francisco. En la Vigilia del último día y Misa de cierre, según estimaciones de las autoridades portuguesas, se calcula que participaron más de un millón y medio de personas.

Schoenstatt por supuesto que estuvo presente, con jóvenes peregrinos de distintos países, con sacerdotes y Hermanas de María que participaron de este encuentro de diversas maneras. Varios schoenstattianos chilenos también sintieron el llamado y partieron. Fueron distintos grupos de la Juventud masculina y femenina, de Santiago y de otras ciudades, acompañados por Padres de Schoenstatt, por Hermanas de María y por las Frauen; también hubo algunos chilenos que participaron de voluntarios en la JMJ o en los distintos encuentros de juventudes que se hicieron previos a la JMJ, en Alemania,

Portugal, etc. Y muchos otros que, desde nuestros lugares, pudimos recibir estas vivencias a través de las redes sociales y del testimonio de todos ellos.

En este artículo les compartimos un par de testimonios de jóvenes que pertenecen a los Pioneros y a la Juventud Femenina Universitaria, ambos participaron dentro de grupos de la JM y la JF que se organizaron para ir no sólo a este encuentro con el Papa sino también aprovechar el viaje para hacer el Camino de Santiago en España, conocer el Vaticano, Roma, Asís y otros lugares de Italia; conocer el Santuario Original, la tumba de nuestro padre fundador, la tumba de la Hna. M. Emilie, Dachau y otros lugares de Alemania; ir al Santuario de Schoenstatt de Lisboa, tener encuentros internacionales de la JF y de la JM por separado, luego juntarse todos como una sola juventud en Fátima, etc. y hacerlo todo con “espíritu de peregrino”. No iban de turismo, iban en peregrinación. Y esta predisposición del corazón sin duda influye porque el anhelo, la esperanza, la expectativa, las vivencias y todo lo compartido, se vive desde la gracia, como un regalo de Dios por el amor personal que tiene por cada uno de ellos y también con sentido apostólico.

Testimonio

M. Trinidad Kast Adriasola

La JMJ de Lisboa fue toda una experiencia. Ir al encuentro de Cristo acompañada de miles y miles de jóvenes de todas partes del mundo.

Yo nunca había ido a una Jornada Mundial de la Juventud, así que sinceramente no sabía qué esperar.

El lema de la jornada "María se levantó y partió sin demora" nos acompañó durante todos los días que estuvimos en Portugal.

Recuerdo el primer día, el de la ceremonia de apertura, lo impresionante que fue ver tantas personas, tantas banderas distintas, todos reunidos en un mismo lugar con un mismo fin: compartir la alegría de la fe. Ese día saltamos y cantamos en el concierto de un rapero gringo de rap católico, bailamos música india con un grupo de indios, intercambiamos recuerdos con personas de Alemania... fue genial.

Con mi delegación (éramos un grupo de 12 jóvenes de la Juventud Femenina acompañadas por la Hna. María) nos quedamos en una escuela muy cerca del Santuario de Schoenstatt de Lisboa. En esa escuela compartimos con chicas de más de 6 países.

El segundo día, en la ceremonia de acogida con el Papa, rescato las palabras que dirigió a los jóvenes: *"nadie es cristiano por casualidad. Fue Jesús quien nos llamó. Y no fue un llamado general, sino que nos llamó por nuestro nombre. Te ha llamado por TU nombre. ¿Y por qué nos llama? Porque nos ama. Dios nos llama como un padre amoroso llama a sus hijos. Y somos llamados como somos, no por como deseáramos ser".* Ese llamado por tu nombre creo yo que es el centro de la fe católica. Creemos en un Dios que no hizo un llamado a viva voz, al gentío, para ver quien respondía. No. Nos llamó por nuestro nombre.

Durante los días siguientes, hubo muchas actividades: charlas, exposiciones, conciertos, espacios de



oración, de confesión, misas en distintos idiomas.

Yo tuve la suerte de ir a ver a Christopher West, un expositor de la Teología del Cuerpo. Fue una locura ir a verlo. Había mucha, mucha gente. Tuvimos que hacer 4 horas de fila.

La siguiente actividad grande con el Papa fue el Vía Crucis. La forma en que lo hicieron fue súper creativa: era un escenario enorme, con distintos niveles, e iban subiendo la cruz de nivel en nivel, representando las 14 estaciones del Vía Crucis con situaciones del mundo actual, hasta llegar a la punta del escenario, donde quedó la cruz a la vista de todos. No había más cosa en el cielo que la cruz. El Papa habló del camino de la Cruz, y de cómo cada uno de nosotros carga pequeñas cruces en el día a día. En una de las estaciones mostraron el testimonio de una joven española. Ella dijo *"el Señor nos lleva de la mano, incluso en brazos, cuando lo necesitamos"*. Fue un espacio de oración súper bonito.

Los dos días ya mencionados, se me ocurrió grabar videos mostrando todas las banderas que encontraba



Testimonio Ignacio Arteaga

Hace más o menos un año supe que existía una cosa que se llamaba "JMJ" y era que cada 4 años había un encuentro mundial de la juventud con el Papa y que el próximo era en agosto de 2023 en Portugal. Al principio fue una idea inalcanzable, casi como un sueño muy loco y en ese minuto no era algo que me hiciera mucha ilusión, pero como se estaba armando un grupo, y yo era Fefe de Rama, tenía que dar la información y la opción a los Pioneros de la Rama que quisieran ser parte de la JMJ. Tuvimos una reunión explicando los detalles del viaje y obviamente salieron los primeros grandes soñadores que se motivaron desde el minuto 1, pero como seguía siendo una locura, todo quedó en el aire y no se concretó hasta que un pionero empezó a investigar por su cuenta y terminó subiéndose al grupo del Santuario de Campanario. Eso hizo que la idea dejara de ser algo inalcanzable y pasó a ser algo real, luego se sumaron 2 más... Yo veía cómo amigos míos se estaban sumando a una idea que para mí seguía siendo muy loca, pero por alguna razón esta idea me llamaba, había algo más en ese viaje que no me dejaba

ya sus portadores saludando a la cámara. En total debo haber grabado 52 banderas, todas distintas, y eso que me faltaron muchas. Fue una gran experiencia, me permitió conocer mucha gente.

Lo último que me gustaría compartir con ustedes fue la experiencia de la Vigilia. Esta fue en el Campo da Graça y reunió a 1.5 millones de personas. ¡Fue realmente impresionante! Sobre todo el momento de la exposición del Santísimo y el tiempo de adoración. Antes que eso ocurriese, el coro estaba cantando, la gente conversando, se escuchaban risas y voces por todas partes; hasta que en las pantallas mostraron que venía la procesión con el Santísimo. Las conversaciones siguieron, quizás algo más bajito, pero siguieron. Pero cuando el coro cantó la parte final de la canción y se calló, se produjo un silencio que no esperaba de parte de un millón y medio de personas... silencio absoluto... sólo se escuchaba el viento... todos de rodillas, de cara al escenario, independiente que no vieses directamente al Santísimo (porque el escenario estaba lejísimo), todos mirábamos las pantallas. Ese momento de silencio, de ver a 1.5 millones de personas de rodillas frente a Jesús Eucaristía es algo que jamás olvidaré...

El último día el Papa nos envió a compartir la alegría de lo vivido con los demás. A contarle a nuestras familias, amigos, conocidos, a todos. La alegría no es algo para uno, decía, no es algo que se guarda dentro de un cajón. La alegría es para llevarla a los demás, es misioner! Así como María, quien luego de recibir la noticia de que sería la Madre de Dios, se levantó y partió sin demora, el Papa nos invitó a partir y compartir la alegría de lo vivido en la Jornada con todo el mundo.

Volvía Chile con un corazón imposible más radiante de alegría. Mis amigos de la Universidad me decían "¡se nota que vienes contenta!" ¡Y claro! Lo estaba, e incluso ahora, semanas luego de haber vuelto a mi rutina, sigo con el corazón encendido por toda esa alegría.

Creo que los recuerdos creados en esa semana, las amistades formadas, son algo que me acompañarán toda la vida y que seguirán siendo una fuente de fe y de alegría para mí. Una fe y alegría que espero poder seguir transmitiéndole a los demás. **V**



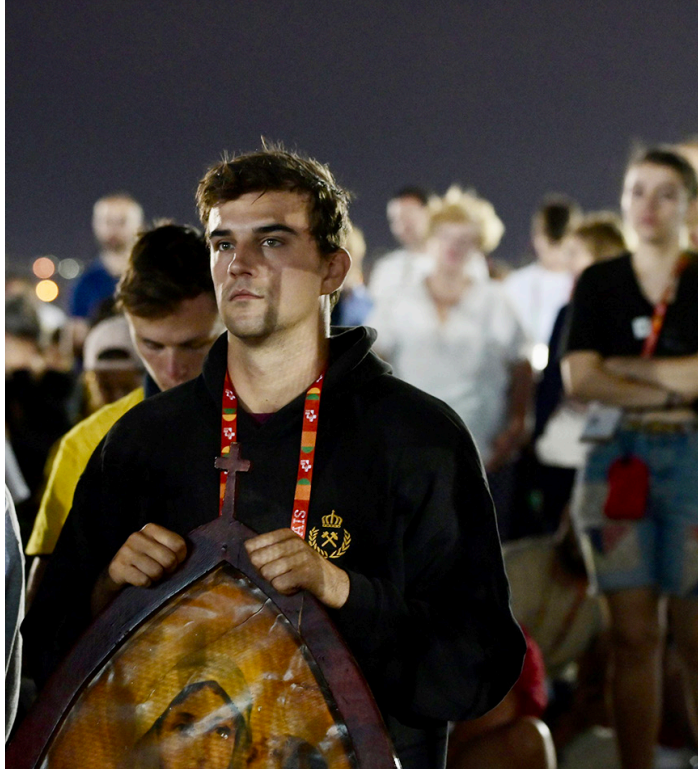
tan tranquilo. Hablando con gente que había ido a otras JMJ, me di cuenta de que la Mater me estaba invitado y después de muchísimas conversaciones tratando de convencer a mis papás, logré subirme al viaje con mis amigos.

Fuimos con el grupo de Pioneros y Universitarios del Santuario de Campanario, éramos 36 personas de varias partes de Chile: Santiago, Viña, Buin y uno de Concepción.

Cómo los 4 de Buin que fuimos ya llevamos algunos años participando en Schoenstatt, conocíamos a la mayoría de los que iban. Antes del viaje tuvimos varias reuniones con todo el grupo para prepararnos para la gran experiencia que estábamos por vivir.

Pasó el tiempo y llegó el tan esperado miércoles 19 de julio, el primer día de lo que iba a terminar siendo las 3 semanas más increíbles de mi vida. Viajé solo y me junte con mi grupo en Madrid en la mañana, ese día teníamos que recorrer todo lo que podíamos porque a la mañana siguiente partíamos camino a un pueblo que se llama Sarria, nuestro punto de partida del Camino de Santiago. Caminamos 5 días seguidos con un promedio más o menos de 23 kilómetros diarios, el Camino es sin duda de lo mejor que he hecho en mi vida, rodeado de bosque y pueblos que aparecían de la nada. Pude pensar mucho y preparar el corazón para llegar al encuentro con la tumba del apóstol Santiago. Todas las mañanas leíamos el Evangelio y nos quedábamos con unas preguntas para reflexionar durante la primera hora de Camino que era en silencio, después había de todo, cantatas y conversas de la vida, también pudimos hacer muchos amigos internacionales que estaban haciendo el Camino al igual que nosotros y que también eran de Schoenstatt. Había un grupo mexicano muy grande y normalmente no nos veíamos mucho en el Camino pero si en el pueblo de destino de cada día, entonces recorríamos con ellos y conocíamos cómo era Schoenstatt en Monterrey y la onda social de otro país. Caminar en silencio y conectado con la naturaleza y con gente de todo el mundo a mi lado, hizo que me diera cuenta de lo grande que es la Iglesia de la que soy parte, claramente no tenía idea de lo chico que se haría esa sensación al llegar a la JMJ. Para mí, el Camino fue la forma de prepararme espiritualmente para la JMJ y me sirvió mucho.

Después de Santiago de Compostela estuvimos en el IGNIS que fue el encuentro internacional de la juventud masculina de Schoenstatt, en Aveiro, Portugal. Ahí conocimos a muchísimas personas de otros países, nos entreteníamos tratando de aprender otros idiomas, como polaco o sueco y también les enseñamos algo de español; claramente toda la comunicación era en inglés y menos mal que no tengo un mal nivel porque si no, realmente no habría entendido nada. Éramos muy libres de movernos por dónde quisiéramos, siempre avisando y con un grupo de más de 3; gracias a eso



pudimos recorrer a nuestro gusto y sólo entre amigos.

El encuentro de la Juventud masculina duró 3 días y el tercero pasamos por Fátima donde nos encontramos con la Juventud femenina. Fue muy loco porque en el Santuario de Fátima estaba literalmente todo Schoenstatt internacional. Ahí tuvimos una misa y fue la primera vez que escuché el himno de la JMJ sonar en vivo, porque a la salida de misa, el señor que estaba tocando piano lo tocó y ahí fue cuando aparecieron mil banderas de todas partes del mundo y todos estábamos cantando una misma canción pero cada uno en su lengua. Ahí fue cuando dije: “¡esto va a ser una locura y ni siquiera ha empezado!”. Y tenía razón, porque el día siguiente llegamos a Lisboa, ahí tuvimos unos días para recorrer antes de la JMJ. La ciudad ya estaba llena y cada país, movimiento y congregación tenía sus propias y distintivas poleras. En ese punto del viaje ya reconocíamos varias, en especial la de un grupo francés que tenía una polera roja con rayas blancas que parecían de “buscando a Wally” y nos daba risa cada vez que aparecían.

La primera actividad masiva de la JMJ fue la misa de apertura y el recibimiento del Papa. La mejor forma de describirlo es “un mar de colores” entre las poleras y banderas y los miles de personas que llenaban las calles caminando hacia el lugar donde iba a ser la misa. Mi grupo se dividió en 4 grupos para poder organizar mejor toda la logística y para evitar perdernos en la gran masa de gente que no paraba de aparecer.

Camino a la misa de apertura yo y varios de mi grupo empezamos a hacer algo que es típico de la JMJ que es el intercambio de pines y pulseras de cada país con el que nos íbamos topando.

Y empezó la JMJ, la razón principal del viaje. Normalmente el centro de las actividades siempre cambiaba así que pudimos conocer casi toda la ciudad en esa

semana, aparte que moverse era lo más fácil que había porque teníamos una tarjeta con transporte ilimitado en toda esa semana. La ciudad estaba viva 24/7, habían millones de cosas para hacer cada día, habían muchísimos conciertos en las tardes y noches en toda la ciudad y música de todo tipo. Era loquísimo, doblabas una esquina y te encontrabas con 600 personas en un concierto de Hakuna o Cristóbal Fones o quizá sólo era una charla... La cantidad de gente era imposible de dimensionar y había algo en toda esa gente, una sensación que compartíamos todos y que es muy difícil de explicar: ¡todos estábamos con una sonrisa en la cara que nada ni nadie la podía quitar y se sentía todo perfecto! Es complicado de explicar. Reflexionando, llegué a la conclusión de que esa semana en Lisboa que viví junto con ese millón y medio de personas fue un poco de lo que podría ser el mundo si tuviéramos a Dios presente en nuestra vida. Y claro, es de esperarse, si todos estábamos ahí por por Jesús pero sé que cada persona que fue a la JMJ se dio cuenta de que vivió una semana en una ciudad llena de Dios, llena de gente que se la jugó por ir, por salir de la comodidad de la casa y la zona de confort para cruzar a otro continente y ver al Papa y a miles de jóvenes que también son parte de la misma Iglesia.

¡Alegría! El Papa habló mucho de la alegría y nos llamó a cada uno de los que estábamos allí a esparcir ese fuego que habíamos encendido en Lisboa. El lema de la JMJ fue *"María se levantó y partió sin demora"* y esa fue la invitación que nos hizo el Papa: hay que llevar esta alegría de Dios por todo el mundo... *"la alegría es misionera"*, dijo el Papa, hay que salir como María que salió sin demora cuando el ángel le dijo que Isabel también estaba embarazada, y María se levantó sin demora, salió al encuentro de su prima.

Ahora que ya estoy de vuelta es cuando más me ha llegado todo lo que escuché en el viaje, ahora toca volver a la realidad y la realidad es que en el mundo hace mucha falta Dios. Por eso en Lisboa estaba esta alegría inexplicable, esas ganas de llevar de vuelta a nuestros países la experiencia que todos vivimos, porque la verdad es que se nos dio un fuego que hay que transmitir y llevar a cada lugar y transformar cada ciudad del mundo como Lisboa. Es curioso, había un parque de Lisboa donde había muchas cosas de la JMJ como el parque del perdón que eran muchísimos confesionarios juntos y en otra parte habían stands de muchos Movimientos cristianos y ese parque se llamaba *"cidade da alegria"*, que significa ciudad de la alegría, Lisboa fue la ciudad de la alegría.

Y esa es la misión, llevar esta experiencia y esparcir este fuego de esperanza y alegría. Sin duda es la cosa más loca que he hecho en mi vida, pero al mismo tiempo la mejor. Ahora me doy cuenta que por esto me sentía llamado a la JMJ: **"LA IGLESIA ESTA VIVA Y ES JOVEN"**. ▽

Frases impactantes del Papa Francisco en la JMJ

"En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: "Vayan y traigan a todos", jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos. "Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí?" ¡Hay lugar para todos! Todos juntos, cada uno, en su lengua repita conmigo: Todos, todos, todos." (Ceremonia de Acogida)

"Amigo, amiga, si Dios te llama por tu nombre significa que para Dios ninguno de nosotros es un número. Es un rostro, es una cara, es un corazón" (Ceremonia de Acogida).

"Que sean días en los que grabemos en el corazón que somos amados como somos. No como quisiéramos ser, como somos ahora. Y este es el punto de partida de la JMJ, pero sobre todo el punto de partida de la vida. Chicos y chicas, somos amados como somos, sin maquillaje" (Ceremonia de Acogida).

"La única manera en que es lícito, la única situación en que es lícito mirar a una persona de arriba para abajo es –lo digan ustedes– para ayudar a levantarse" (Vigilia con los Jóvenes).

"La alegría de María es doble: ella acaba de recibir el anuncio del ángel que iba a recibir al Redentor y también la noticia de que su prima está embarazada. Entonces, es curioso: en vez de pensar en ella, piensa en la otra. ¿Por qué? Porque la alegría es misionera, la alegría no es para uno, es para llevar algo" (Vigilia con los Jóvenes).

"No nos volvemos luminosos cuando mostramos una imagen perfecta, bien prolijitos, bien terminaditos; no, no, aunque nos sintamos fuertes y exitosos. Fuertes y exitosos, pero no luminosos. Nos volvemos luminosos, brillamos, cuando, acogiendo a Jesús, aprendemos a amar como Él" (Santa Misa para la Jornada Mundial de la Juventud).

"En la vida, nada es gratis. Todo se paga. Sólo hay una cosa gratis: el amor de Jesús. Entonces, con esto gratis que tenemos –el amor de Jesús– y con las ganas de caminar, caminemos en esperanza, miremos nuestras raíces y vayamos adelante, sin miedo. No tengan miedo" (Vigilia con los Jóvenes).

"Quien ama no se queda de brazos cruzados, quien ama, sirve, y quien ama corre a servir, corre a entregarse en el servicio a los demás" (Encuentro con los voluntarios de la JMJ).



Federación Apostólica de Familias (FAF)

Vino Nuevo en Odres Nuevos

Como si todos fueran jóvenes de la misma edad, la FAF de Chile y Bolivia se reunió en Bellavista el 19 y 20 de Agosto, bajo una lluvia de agua y de bendiciones

BARBARA BRAIN

Con el objetivo de encenderse y reencantarse, cientos de familias de todas las edades se encontraron bajo el lema **“Vino Nuevo en Odres Nuevos”**. Y eso es lo que se logró.

“Nos planteamos un Congreso trabajado y construido entre todos”, afirman los jefes de la región Chile-Bolivia, Jorge Brain e Isabel Valenzuela. Para ello se reunieron previamente en grupos de familias de diferentes edades y regiones. Pequeños grupos destinados a descubrir cómo estaba hablando el Espíritu Santo. “Queríamos recoger las inquietudes presentes en nuestra comunidad y conversar acerca de ellas. Con estos insumos se escogieron las temáticas a abordar. Queríamos llegar con un camino recorrido, así podríamos tratar en el congreso lo que efectivamente estaba presente en las familias, las dudas, dolores o asuntos no resueltos” explica Isabel.

Y así se hizo. Se trabajó en grupos antes y durante, y se recogieron sus pareceres, los que saldrán como un documento a seguir trabajando de cara a las necesidades que presenta el tiempo actual. “En este sentido el Congreso no fue conclusivo, lo que se pretendía era aclarar dudas que pudiera tener a algunos desanimados, recoger la diversidad de opiniones y vivencias, aprender a verlas, valorarlas y respetarlas. Valorar la riqueza de nuestra comunidad que se compone de gente de edades diferentes, de regiones diferentes, de miradas

distintas. Ejercicio que es imperativo que hagamos a todo nivel para poder regalarlo en todos los lugares donde nos movemos”, asegura Jorge.

El día domingo se destinó a proyectar esta comunidad hacia adelante. A partir de la realidad del país, de la Iglesia y de la familia analizar qué caminos se abren como vías para evangelizar, profundizar, estudiar, iluminar, asumir, transformar desde nuestra espiritualidad y carisma.

“El resultado fue mucho mejor de lo esperado”, aseguran los jefes de la FAF. “Asistieron muchas personas, había un gran anhelo de participar. Las personas sintieron que el Congreso logró poner los temas que inquietan a los federados y que se intentó dar respuesta. En ese sentido, se agradeció el lenguaje directo”, concluyen.

Participaron 305 adultos, 21 niños el día sábado y 39 el día domingo.

La previa

El Congreso se inició en abril con 3 encuentros interregionales vía zoom. Camino de Pedro (cómo voy), Camino de Emaús (con quién vamos) y Camino al Cenáculo (quién nos impulsa). “Los coordinadores de estos grupos interregionales merecen mención aparte. Hicieron un valioso trabajo, convocando y resumiendo las respuestas de cada encuentro a la comisión que definiría el contenido del Congreso”.

Como en todo evento de magnitud, hubo mucha

gente involucrada y comprometida. Se formaron comisiones preparatorias en torno al contenido, liturgia, finanzas, logística y ornamentación, secretaría, dueños de casa, alojamiento y acogida, audio y equipos, comunicaciones.

Jornada sabatina

Los invitados el día sábado marcaron ya una pauta de lo que vendría. Leonor Alliende, Carlos Montoya y Paulina Tapia y Álvaro González, mostraron sus experiencias en construir comunidad de corazones en cada Curso; compartir vida familiar con una línea apostólica fuera del hogar; y ser un testimonio vivo de los frutos y la fidelidad de una vida en la Federación, respectivamente. Con más de 50 años en la FAF y 90 años de vida, Álvaro González se ganó un aplauso de pie.

El superior del Instituto de los Padres de Schoenstatt de la Provincia, Diogo Barata, explicó con un lenguaje directo y sin rodeos, el tema de los abusos de parte de miembros de su comunidad y cómo lo están abordando. Además, animó a revivir en Schoenstatt el espíritu de la reciente Jornada Mundial Juvenil, JMJ realizada en su tierra natal, Portugal. Destacó el espíritu abierto y juvenil del Papa, con un llamado a deshacernos de lo superfluo en la Familia de Schoenstatt, fomentando la sencillez y la unidad.

El P. Patricio Moore, asistente de la FAF, informó acerca de los avances que ha habido en la llamada “causa Kentenich”, sobre todo de las publicaciones que han salido. Expuso acerca de las causas segundas y explicó por qué el padre fundador es un contacto vital en Schoenstatt.

Finalmente se recibió el saludo, vía zoom, de los jefes internacionales de la Federación, Raúl Viñas y Silvana Labraña.

Finalizando el Domingo

El domingo, con el tiempo algo más generoso y menos lluvioso, contó con la presencia de Sergio Micco, abogado de la Universidad de Concepción, político y académico; Ignacio Irrarzával, director del Centro de Políticas Públicas de la UC, profesor y



doctor en Política Social; y la Hna. Verónica Santillán, religiosa de la congregación Esclavas del Corazón de Jesús, sicóloga, quien participa actualmente en el Sínodo de la Iglesia en Chile.

Sergio Micco expuso sobre la actual situación política de Chile, Ignacio analizó las encuestas en relación a los valores de los chilenos, con la grata sorpresa que pese a la baja en muchos aspectos valóricos, la familia sigue siendo el referente principal con el que se identifican los jóvenes y adultos en el país. La Hna. Verónica, nos invitó a sumarnos al camino sinodal de la Iglesia, a caminar juntos y con todos. Todos tienen cabida en la Iglesia. Nos invitó a abrirnos a la diversidad, a las nuevas realidades culturales y valóricas.

La FAF en Chile está compuesta por 6 regiones: Andina, Costa, Sur y 3 regiones en Santiago. Cuenta con 54 cursos, de los cuales 5 son de matrimonios postulantes. ▣



© Fernando Cisneros 2023

© Fernando Cisneros 2023

¡Hijos amados de María, con alegría y fidelidad! 50 años de la Familia del Tabor / Peñuelas – Coquimbo

ERNESTO CORTÉS

El 26 de agosto nos reunimos en Eucaristía para agradecer a la Santísima Trinidad y celebrar, como Familia del Tabor e Iglesia, el jubileo de los 50 años de la llegada de la Virgen María a esta tierra, en su advocación de Madre tres veces Admirable de Schoenstatt. Lo hicimos como peregrinos, ramas y corrientes de vida, como amigos, como hermanos en Cristo, Hijos de Dios Padre y como Hijos amados de María, en alegría y fidelidad.

Celebramos 50 años de la Familia del Tabor, cuya semilla fue sembrada en jóvenes del Colegio Los Sagrados Corazones un 25 de agosto de 1973. Fundadores laicos y consagrados, encendidos con el fuego del amor primero, escucharon su nombre mencionado por la Mater. Y a lo largo de los años fuimos permanentemente recibiendo la herencia y fecundando nuestra santa tierra con alegría y fidelidad.

En este décimo año de su pontificado, nuestro Papa Francisco nos dice que “Nadie puede salvarse solo”. En la Familia que formamos, como hijos de Dios, y en el amor con el cual sellamos nuestra Alianza con María, tenemos certeza de no estar solos; y nos hacemos co-responsables, unos por otros, de nuestra salvación. En nuestro Santuario Tabor, hemos encontrado el lugar de Gracias donde Dios Padre renueva la alianza con sus hijos amados, para entregarlo a la familia de la Iglesia.

Iniciamos nuestra semana jubilar con la misa de Alianza el 18 de Agosto; el domingo 20 la Virgen Peregrina Auxiliar regresó al santuario después de peregrinar por un mes, visitando los diferentes sectores de la Parroquia Santísima Trinidad, a la cual pertenecemos; esta fue la Misa de “Conquista de comunidad de corazones” donde en un impulso final de conquista del Capitalario, la Familia del Tabor lleva sus corazones a la Mater. El lunes 21 nos reunimos como una “Familia de Corazones” en torno a un tecito virtual, online, cada uno desde nuestros hogares. El martes 22, rezamos unos por otros desde nuestros hogares, trabajos, etc., en el día de “Intercambio de corazones”. El miércoles 23 abrimos el santuario a nuevos corazones en el día de los “Corazones jóvenes”, recibiendo a hijos, nietos, sobrinos de todos los hijos de María (vecinos, baile religioso, schoenstattianos, peregrinos). El jueves 24 nos convocamos a rezar el “Rosario del corazón luminoso”, donde con cada Padre Nuestro y Ave María se fue iluminando la noche a la luz de las



velas encendidas. El viernes 25 recordamos la fecha exacta de 50 años con una hora de Cenáculo, donde agradecemos y nos alegramos en el camino recorrido junto a nuestra Madre. Esa noche nos reconocimos como sus hijos amados del Tabor, e imploramos al Espíritu Santo, por intercesión de María, pidiendo perdón por nuestras faltas y omisiones, y pidiéndole que nos fortaleciera en nuestra fidelidad para entregar la herencia que dejaremos a las generaciones venideras. Con un hermoso momento final de Adoración al Santísimo Sacramento escuchamos al Señor y nos comprometimos, para que, a semejanza de María, podamos ser transparentes del resplandor de Cristo en el Tabor.

El sábado 26 a las 16.00 hrs. celebramos la Eucaristía en Familia, agradecidos y conscientes de estos regalos de Gracia, viviéndola unidos en un solo corazón. Fue presidida por nuestro arzobispo, P. Rene Rebolledo, junto al P. Gonzalo Illanes, Director Nacional del Movimiento, al P. José Luis Plaza, Superior regional del Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt. Las banderas y estandartes de la procesión entran levantando en alto todos nuestro ideales y anhelos revelados por Dios, mientras cantamos los himnos del Movimiento. Durante toda la Eucaristía nos recuerdan a quien pertenecemos y a donde queremos ir.

Después, compartimos un momento fraterno familiar, para terminar en la noche con la bendición de la Luz, orando junto a los pasos y música de nuestro baile Religioso Madre de la montaña.

Una semana intensa y bendecida que comenzamos a cerrar con la misa dominical, al otro día, cuando el P. Gonzalo Illanes bendice las andas con la imagen de la Mater y del Niño Dios. En la tarde, llegan 19 bailes religiosos al santuario Tabor para rendir honores a la Mater y a su Hijo con sus danzas. Los levantamos en alto y salimos con ellos por las calles del sector en peregrinación. Somos testigos del respeto y silenciosa sorpresa con que las personas salen de sus casas para persignarse al paso de nuestra Madre María y de nuestro Señor Jesús.

Compartiendo lo vivenciado, como Familia sobrenatural, tenemos certeza del amor de Dios durante toda nuestra vida, de su llamado pronunciado en los labios de nuestra Mater y de su presencia



real, verdadera y reina, en el Santuario Tabor, Luz de María para el mundo. ▣

Un nuevo lugar de encuentro y acogida en Bellavista

HERMANAS DE MARÍA

El día 15 de agosto es una fiesta muy apreciada en Chile y muchos peregrinos buscan santuarios donde saludar y venerar a la Madre del Señor. Por eso, para Bellavista fue un día especial, además el clima favoreció para crear una grata atmósfera de encuentro.

Y el día se enriqueció con otro acontecimiento, se bendijo e inauguró un nuevo lugar de encuentro en lo que hasta ahora fue solamente Librería.

Desde hace muchísimos años está en la mente la idea de repensar Bellavista desde el punto de vista pastoral; se han elaborado planes que apenas se han asomado a la etapa de concreción por diferentes motivos y además siempre está el tope del financiamiento. El 15 de agosto se dio un paso al que pueden seguir otros.

En Bellavista hacía falta un lugar donde estar, simplemente, quedarse un rato, conversar ante una mesa y mejor aún si se comparte un café. Entonces a alguien se le ocurrió ¿y si la Librería es más que una librería y se habilita un espacio donde sea posible tomarse un café y quedarse más rato en ese terruño mariano? La idea fue tomando forma entre las Hermanas y laicos comprometidos del Movimiento y se desató una cadena de iniciativas: remodelación del lugar, mejoramiento de la parte eléctrica, pintura, reparación de la techumbre, nuevos muebles aptos para ofrecer y consumir un vaso de bebida y pasteles con buen sabor.

La idea es ofrecer un lugar de acogida natural a los peregrinos y así prolongar las gracias del santuario en algo tan normal como darse un gusto al comer algo rico y provocar encuentros.

Entonces, la Librería no es solo librería, ahora es también un Café. También está la posibilidad de leer libros y así aden-



trarse más en Schoenstatt.

Hay que subrayar que este es un proyecto ejecutado por muchas personas que aportaron con su profesionalismo o dando manos de pintura o conectando cables eléctricos. ¡Una tarea enorme, llena de detalles! Hubo que dismantelar la Librería, hacer paquetes para guardar todo, volver a poner el código... etc. También, poco a poco se fueron sumando personas que ayudaron a financiarlo. Fue algo de la Familia y no solo de La Florida, también de los otros Santuarios de Santiago. Fue una hermosa vivencia de colaboración, de equipar juntos nuestro querido Bellavista al servicio del peregrino común y corriente.

Así, el 15 de agosto, entre la Misa de 10 y 12, el P. Enrique Grez bendijo el lugar y además regalaron una corona a la Mater en ese día de fiesta. Fue una ceremonia con rito y celebración común.

Por lo tanto, desde el 15 de agosto, el santuario nacional está preparado para acoger mejor que antes.

P. José Luis Correa y Hna. María Auxiliadora dejan la Coordinación Continental

ENRIQUE SOROS / SCHOENSTATT.COM

El P. José Luis Correa, chileno, y la Hna. María Auxiliadora Bohórquez, ecuatoriana, fueron en los últimos años los Coordinadores continentales del Movimiento de Schoenstatt en América y tienen una visión amplia del Movimiento en este Continente y más allá.

Ambos terminaron su mandato, que por decisión de la Presidencia General de Schoenstatt, que desde junio han asumido la Hna. M. Kathia Martínez, de Paraguay, quien reside en Asunción, y del P. Felipe Ríos, de Chile, quien vive en Guayaquil.

Hemos entrevistado a la Hna. María Auxiliadora y al P. José Luis, para conocer su visión y perspectivas sobre el Movimiento de Schoenstatt en América.

Luego de ocho años de la creación de una Coordinación Continental, ¿cómo analiza esta experiencia para la Familia de Schoenstatt en América?

– **P. José Luis:** Creo que ha sido un caso preclaro, ya que se trata de algo nacido a partir del Jubileo del 2014 y del Primer Congreso de Pentecostés del 2015, en un proceso de reflexión y consulta, estudio y diálogo internacional que se venía gestando anteriormente. Además, porque es hasta ahora el único continente que tiene formalmente una Coordinación del Movimiento. Ha sido una experiencia de conocer, valorar, aprender de la realidad muy diferenciada del Movimiento, así como aportar a la integración de todos los países donde está presente.

¿Qué importancia cree que tuvo el Congreso de Pentecostés para Schoenstatt en América?

– **Hna. María Auxiliadora:** La Coordinación Internacional nos abrió las puertas para aportar, lo que agradecemos. América tuvo muchos y buenos representantes. Además, la voz del Congreso animó nuestro Congreso de Familias, el CIOF en Paraguay, mayo 2023. Confío que inspirará al Congreso de empresarios de noviembre 2023, el CIEES. El desafío “Ustedes son mi carta” resuena en ramas y comunidades como un nuevo estar en salida.

¿Y para el Schoenstatt internacional?

– **Hna. María Auxiliadora:** Me parece que experimentamos ser un solo corazón... o estar en camino a ello. En medio del fragor con la causa Kentenich, la Familia lo enfrentó. Y se sintió serena y segura en



el carisma y persona de nuestro fundador. Se anheló llegar a una mirada más amplia y a que la Alianza alcance a todos. También asumimos nuestros límites y la necesidad de apoyar más a la Juventud. Y de llevar nuestra misión a Asia, África, Australia.

¿Qué significa sinodalidad para Schoenstatt desde el pensamiento de nuestro Padre Fundador?

– **P. José Luis:** Lo veo muy relacionado con lo que en Schoenstatt llamamos e intentamos practicar, que es la federatividad, con ese caminar juntos, dialogar etc., en la línea de lo que expresa el Papa Francisco en la Amoris Laetitia, y otros de sus documentos fundamentales.

¿Qué puntos cruciales ve usted en la sociedad y en la Iglesia del continente, donde Schoenstatt debería tener mayor presencia?

– **Hna. María Auxiliadora:** Me parece que debemos lograr una presencia más fluida en las parroquias y servir más en las pastorales. Nos falta influir más en la vida civil y política, por desafiante que sea. Y hemos de alcanzar más y mejor a las personas y grupos vulnerables.

¿Dónde ve que el Movimiento toca mejor la base del pueblo en América? ¿En qué hechos, circunstancias?

– **P. José Luis:** Me atrevería a decir que la Campaña de la Virgen Peregrina es una forma concreta y fecunda de tocar ‘la base del pueblo’ en el continente. Lo mismo, la corriente de vida de Los Madrugadores. Incluyo en esto también la enorme cantidad de obras sociales que tiene Schoenstatt en el continente, por ejemplo María Ayuda, Dequeni, etc. En similar línea creo que los aportes a la educación a través de la red de colegios de Schoenstatt, en los que se intenta aplicar la pedagogía kentenijiana, es muy valiosa e importante.

El CIEES y la Red de Schoenstattianos en servicio

público también hace valiosas aportaciones para los cambios que deben darse en la sociedad en el sentido de la misión de renovación y transformación del mundo.

¿Ve en el Schoenstatt en América un espíritu profético, de traducir la pedagogía del P. Kentenich a las exigencias de la época?

– **Hna. María Auxiliadora:** Creo que estamos en este camino. Esto se percibe en el florecimiento de Schoenstatt. La vida brota fresca y pujante en varios países, enfrentando –no sin luchas– las corrientes adversas. Hay un esfuerzo por penetrar con audacia en la educación, la empresa, en el orden social. Por llegar a las familias, también a las no unidas por el sacramento. ¡Igual nos falta mucho por “traducir” al lenguaje de hoy!

¿Cómo se desarrolló el trabajo en equipo con la Coordinación Internacional?

– **P. José Luis:** Con jornadas presenciales anuales y con el apoyo de un matrimonio, los Marini (Paraguay) primero y los Gutiérrez Rosabal (Costa Rica) luego. También con reuniones virtuales y con incorporación de los Directores / Asesores Nacionales del Movimiento y las Hermanas de María responsables de las Hermanas asesoras de cada país (la Dinámica).

Muy valioso fue también el trabajo en contacto permanente con la Coordinación Internacional, sobre todo en la preparación y conducción del Congreso de Pentecostés del 2022, por lo que estoy profundamente agradecido.

¿Cómo percibe el interés de Directores Nacionales, en las Presidencias Nacionales y en las Centrales de Asesores en trabajar como equipo?

– **P. José Luis:** A nivel de las Direcciones Nacionales y de las Centrales Nacionales de Asesores percibo un gran interés y necesidad en trabajar en equipo, de generar espacios para mayor intercambio de experiencias, materiales, etc., así como poder abordar temas comunes en la mayoría o totalidad de los países.

¿Qué mensaje les regalaría a la Hna. Kathia y al P. Felipe Ríos, quienes recientemente fueron nombrados los nuevos Coordinadores Continentales en América?

– **Hna. María Auxiliadora:** ¡Gracias por seguir con esta gran tarea! Sigán ayudando a que el tesoro de la Alianza de Amor llegue a todos los confines. Verán fluir su misión con la ayuda divina y en equipo. Ya tenemos una red entre nosotros, con matrimonios, asesores de las juventudes, y otros. ¡Es clave! ▣



 **semillas**
TUNICHE®
Al servicio de tu campo

**Maíz choclero:
EL QUE SABE,
SABE.**



"En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: "Vayan y traigan a todos", jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos." Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí?". ¡Hay lugar para todos! Todos juntos, cada uno, en su lengua repita conmigo: Todos, todos, todos".

Papa Francisco / Ceremonia de Acogida

